

ESCUELAS CENTENARIAS

1923-2023



ESCUELAS CENTENARIAS

1923-2023

Un siglo de historia

GOBIERNO DE LA CIUDAD
AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
Ministerio de Educación

JEFE DE GOBIERNO
Jorge Macri

MINISTRA DE EDUCACIÓN
Mercedes Miguel

JEFA DE GABINETE
Lorena Aguirregomezorta

SUBSECRETARIO DE PLANEAMIENTO
E INNOVACIÓN EDUCATIVA
Oscar Mauricio Ghillione

SUBSECRETARIA DE GESTIÓN DEL APRENDIZAJE
Inés Cruzalegui

SUBSECRETARIO DE GESTIÓN ECONÓMICO
FINANCIERA Y ADMINISTRACIÓN DE RECURSOS
Ignacio José Curti

SUBSECRETARIO DE TECNOLOGÍA EDUCATIVA
Ignacio Manuel Sanguinetti

DIRECTORA DE LA UNIDAD DE EVALUACIÓN
INTEGRAL DE LA CALIDAD Y EQUIDAD EDUCATIVA
Samanta Bonelli

DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN DE GESTIÓN
ESTATAL
Nancy Sorfo

DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN DE GESTIÓN
PRIVADA
Nora Ruth Lima

DIRECTORA GENERAL DE ESCUELA ABIERTA
A LA COMUNIDAD
Teresa Patronelli

COORDINADORA GESTIÓN CULTURAL
María Matilde Pirovano

PROGRAMA HUELLAS DE LA ESCUELA

COORDINACIÓN
Sofía Grossi Urroz

DISEÑO GRÁFICO E INVESTIGACIÓN
Tatiana Kravetz

COMUNICACIÓN E INVESTIGACIÓN
Analía Verónica Aprea

MUSEOLOGÍA Y ARCHIVO
Fernanda Dequi

MUSEOLOGÍA Y REDES SOCIALES
Tatiana Wurtz

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN
Candela Ludmila Gonzalez

FOTOGRAFÍA
Miguel Ángel Harra

Material de distribución gratuita. Prohibida su venta.

<https://buenosaires.gob.ar/educacion/gestion-cultural/huellas-de-la-escuela>

HUELLAS
DE LA ESCUELA



Prólogo

Hoy tengo la inmensa alegría de compartir con ustedes **Escuelas Centenarias 1923- 2023**, el segundo volumen de la colección Escuelas Centenarias que comenzó en 2022 como registro histórico de las escuelas en su centenario.

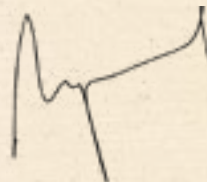
La escuela ha sido desde siempre un lugar de referencia educativa y social: un espacio de encuentro como comunidad de aprendizajes, como familia y donde los vecinos comparten sus tradiciones y su diversidad. Es mi ilusión, y mi gran motivación, que nos siga uniendo con el propósito más importante que tenemos: trabajar con responsabilidad y compromiso para mejorar las experiencias educativas de cada estudiante de nuestra Ciudad.

Conocer, recuperar y proteger nuestro patrimonio cultural es fundamental para saber desde donde nos paramos hoy para hacer foco hacia dónde queremos ir. Por eso, celebro que este hito tan significativo en la vida de las comunidades educativas sea una gran oportunidad para reflexionar acerca de su historia, visibilizar su patrimonio histórico y difundirlo.

Desde 2022 **Escuelas Centenarias** congrega las escuelas y las acompaña durante el año de su centenario para que reconozcan el valor de su patrimonio, investiguen, escriban y difundan sobre su historia. El producto de todo ese trabajo realizado en equipo por las escuelas y sus comunidades se difunde en el sitio web de Escuelas Centenarias y se recopila en este libro. Un hermoso ejemplo de trabajo colaborativo.

Felicito al programa Huellas de la Escuela por acompañar y asesorar a las escuelas de la Ciudad para la identificación, recuperación, organización, conservación y difusión de su patrimonio histórico.

Y, muy especialmente, felicito a las escuelas que cumplieron sus primeros 100 años ¡Por muchos años más de aprendizajes compartidos en la escuela!



Mercedes Miguel

Ministra de Educación de la Ciudad de Buenos Aires



La creación de las escuelas en el desarrollo de la Ciudad

Las escuelas fundadas durante 1923 se establecieron en una Ciudad de Buenos Aires donde cada barrio comenzaba a tener su propia identidad y fisonomía. El término «barrio» proviene del árabe y significa «afueras de la ciudad». En Buenos Aires, se definieron en relación a su distancia con el centro, donde está ubicado el casco histórico. La urbanización porteña está vinculada al crecimiento de la población que se estableció en las periferias, gracias al desarrollo económico y la modernización del sistema de transporte de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

A principios del siglo XX el país estaba inserto en el mercado mundial como exportador de materias primas agropecuarias y se estaba desarrollando una incipiente industria local. El progreso económico hizo posible el aumento del consumo interno y la mejora de las condiciones de vida de la población. Llegaban al país una gran cantidad de inmigrantes, en general provenientes de países europeos que se radicaron mayoritariamente en la Ciudad. Los loteos y remates de extensas propiedades rurales en los suburbios posibilitaron que pudieran adquirir terrenos y abandonar los conventillos céntricos. Los habitantes de los barrios, conectados social y familiarmente, desarrollaron una vida comunitaria cuyos puntos de reunión eran las escuelas, los comercios, las asociaciones de ayuda mutua, los clubes, las iglesias y las bibliotecas. En ese contexto de crecimiento poblacional y desarrollo urbano, el Consejo Federal de Educación asumió un rol central en la definición del lugar donde





establecer las escuelas primarias. Donde se poblaba un barrio se inauguraba un establecimiento para promover la educación. La presencia de la escuela se constituyó en el espacio de pertenencia común, con un idioma y una historia compartidos.

La ubicación de los cuatro establecimientos educativos creados en 1923 tiene en común la proximidad de estaciones de trenes pertenecientes a una densa red ferroviaria que vinculaba el centro de la Ciudad con la periferia rural más próxima y con todo el país •



La escuela primaria a principios del siglo XX

El crecimiento urbano, económico y poblacional en la Capital Federal estuvo acompañado por la gran relevancia de la escuela primaria. Aumentó la cantidad de alumnos, docentes y escuelas, afianzándose la implementación de la Ley de Educación Común N.º 1420. Esta Ley nacional sancionada en 1884 establecía que la educación primaria debía ser obligatoria entre los 6 y los 14 años, laica y gratuita en todo el territorio argentino.

Para 1923 la mayoría de las niñas y los niños que vivían en la Ciudad asistían a la escuela, ese año se inscribieron 271.188 estudiantes. En las distintas escuelas se seguían los programas y reglamentos supervisados por los inspectores del Consejo Escolar que daba unidad al Sistema Educativo Nacional. La experiencia escolar obligatoria se dividía en seis grados de un año lectivo cada uno. Los recreos eran obligatorios porque las clases debían alternarse con intervalos de descanso. En las escuelas mixtas los patios debían estar separados según sexo y edad, aunque los edificios escolares de la época no siempre lo posibilitaron; el patio era el lugar para la libertad de jugar. El guardapolvo comenzaba a ser la identidad del escolar. La recomendación para su uso surgió en 1919 con «la guerra contra los microbios» que se impulsaba desde el higienismo, característico de esa época, y llevarlo se convirtió en un símbolo de orgullo. Otro de los elementos representativos de la escuela era el pupitre, se utilizaban los bancos fijos para mantener la postura correcta, que se entendía prevenía enfermedades y



permitía una mejor caligrafía. La defensa de la escritura de la letra derecha abarcó todo el periodo de principios del siglo XX. «La bella escritura» era el argumento más defendido por pedagogos y maestros.

En la década de 1920 las pizarras comenzaban a dar paso a los cuadernos de clase, cuyo uso fue una de las reformas que propició la corriente pedagógica llamada *Escuela Nueva*. Esta postulaba métodos de aprendizaje que se estaban desarrollando a nivel internacional y se basaba en la autonomía infantil, la integración de idea y experiencia, la importancia del juego, la actividad libre, la espontaneidad y la libertad creadora.

Una de las señales que reflejan la centralidad de la educación y la valoración del sistema educativo es que tres de estas cuatro escuelas llevan el nombre de quienes fueron docentes y miembros del Consejo Escolar: Leopoldo Lugones, José Onaindia y Maximio Sabá Victoria. Estas nominaciones fortalecen el valor de la educación rindiendo homenaje a quienes se destacaron por su promoción del sistema educativo nacional.

Este libro recopila la historia de las cuatro instituciones de gestión estatal y de nivel primario que cumplieron 100 años durante el 2023: Escuela N.º 1 D.E. 13 «Profesor José Onaindia», Escuela N.º 14 D.E. 16 «Leopoldo Lugones», Escuela N.º 4 D.E. 14 «Juan Antonio Lavalleja» y Escuela N.º 2 D.E. 11 «Maximio Sabá Victoria» •





Las escuelas que cumplieron 100 años durante el 2023 y su ubicación en la Ciudad

Escuela N.º 2 D.E. 11 «Maximio Sabá Victoria»

Escuela N.º 1 D.E. 13 «Prof. José Onaindia»

Escuela N.º 4 D.E. 14 «Gral. Juan Antonio Lavalleja»

Escuela N.º 14 D.E. 16 «Leopoldo Lugones»

• • •



ESCUELA N.º 14 DE 16
Villa Urquiza

ESCUELA N.º 4 DE 14
Villa Ortúzar

ESCUELA N.º 2 DE 11
Floresta

ESCUELA N.º 1 DE 13
Villa Luro

ESCUELA N.º 2 D.E. 11
«Maximio Sabá Victoria»



ESCUELA MAXIMILIANO VICTORIA



Historia

Inaugurada el 24 de febrero de 1923 con el nombre de Escuela N.º 4 Consejo Escolar 18, funcionó durante 6 años en una casa particular sita en Lacarra 223, en el barrio de Floresta. A pocas cuadras se encontraba la estación que le dio nombre al barrio. Por allí pasaba el Ferrocarril del Oeste, que en 1923 inauguró coches eléctricos.

En 1929 se amplió el edificio de la institución, constando de dos cuerpos: Lacarra 213 y 223. El primer director fue Rafael Restanio y el vicedirector, Juan Pablo Vera. Al aumentar el alumnado las autoridades resolvieron mudarlo y alquilaron el inmueble escolar que la razón «Borgoña Hnos.» (dueña del antiguo mercado de Liniers) había construido en Ramón L. Falcón 4151- 4153. Posteriormente se construyó un segundo piso donde funcionaron las dependencias del distrito escolar N.º 12 pero que al trasladarse el 24 de febrero de 1945 a una propiedad fiscal en Bacacay 2706, fue ocupado por los alumnos y personal de la refundada Escuela N.º 9 D.E. 18. Dicho establecimiento fue vendido por los hermanos Borgoña a José



Patrono

Maximio Sabá Victoria



Nivel

Primario



Ubicación

Cnel. Ramón L. Falcón 4151

Roger Ballet, quien luego lo donó al Consejo Nacional de Educación (Expte. N.º 15.903/ 63 del 2 de diciembre de 1963). El 1 de enero de 1936 por resolución del Consejo Nacional de Educación pasó al Consejo Escolar N.º 12 con el N.º 16. Por ese entonces se designó director a Joaquín Ledesma y vicedirector a Carlos J. Florit, quien luego ocupó la dirección. El Consejo Nacional de Educación en la sesión del primero de junio de 1957 decidió que la Escuela N.º 16 del Consejo Escolar 12 pasara con el N.º 2 al C.E. 11. Después de Florit fueron directores: Rodolfo Bobbio, Juan Antonio Filardi, Felipe Ponzio, Isidoro Salazar Pringles, José Ucha, Dillón, Rubén C. Dejesús, Luis A. Chillida, José R. Marando, Oscar A. Porley y Beatriz Graziadío de Ottati Jorge. La Escuela funcionaba en dos turnos, con 15 secciones de grado y una sala de jardín de infantes por la mañana y otra, por la tarde. En 1967 fue elevada a la categoría de escuela de jornada completa.



La comunidad educativa destaca entre sus recuerdos la visita de Ernesto Sábatu quien compartió lecturas con los alumnos. Por ese motivo y en homenaje al escritor, la biblioteca de la institución lleva su nombre. Allí como legado del centenario la escuela creó el «Museo Maximio Sabá Victoria» que expone distintos elementos que evocan la historia del establecimiento. Los objetos son parte del acervo de la escuela y de exalumnos. Las maestras bibliotecarias Marianela y Marina junto a la comunidad educativa y con el asesoramiento del equipo del programa Huellas de la Escuela organizaron la exposición. La muestra tiene varios núcleos temáticos y se compone de documentos históricos, didácticos, mapas históricos, libros de lectura antiguos y en contraposición, libros de lectura actuales, materiales audiovisuales de literatura e inglés (diapositivas y casetes), material didáctico de matemática, fotografías de la comunidad educativa y del trayecto histórico de la institución, así como materiales pertenecientes a exalumnos, que participaron con el aporte de objetos para contribuir con el armado del recorrido histórico en el espacio museable.



Nuestro patrono

En 1965 se le impuso el nombre del eximio educador Maximio Sabá Victoria en homenaje a quien se considera uno de los fundadores de la escuela pública argentina y uno de sus más fervientes defensores. Sabá Victoria (1871- 1930) nació en la Villa de Graneros, provincia de Tucumán el 2 de diciembre de 1871. Luchó toda su vida y sufrió prisión en Santiago del Estero por defender la escuela laica libre de dogmas y de influencias políticas. Creó escuelas por todo el país: Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Corrientes, Santa Fe y provincia de Buenos Aires. Dirigió la educación pública en Tucumán y Santiago del Estero. Fue Inspector General de Escuelas en la Provincia de Buenos Aires donde implantó el concurso profesional e introdujo nuevos métodos e ideas. Presidió el Consejo Escolar XI, en la Capital Federal. Hasta su retiro de la enseñanza dirigió la Escuela Normal de Paraná, escuela madre del normalismo argentino, nacida el mismo año que él. Hasta su muerte se constituyó en paladín de la escuela laica, fundada por Domingo F. Sarmiento. Falleció en Buenos Aires el 24 de junio de 1938. Su nombre es la bandera y el símbolo de nuestra escuela del porvenir.



Acto centenario

El miércoles 25 de octubre la comunidad educativa organizó el encuentro para rendirle homenaje al cumpleaños número 100 de su Escuela. Vecinas y vecinos se reunieron en el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos «El Olimpo», a una cuadra del establecimiento, acompañados por los granaderos de San Martín, donde se llevó a cabo la primera parte del acto. Una vez ingresadas las banderas de ceremonia portadas por sus abanderados y escoltas, el alumnado de primer grado interpretó el Himno Nacional Argentino en Lengua de Señas junto con la Orquesta Sinfónica de Profesores de Música de la Ciudad de Buenos



Aires. La directora Marcela Delgado dio la bienvenida y se descubrió la placa que conmemora el centenario. En la ceremonia estuvieron exalumnos, ex docentes y autoridades de la escuela.

En la escuela se llevó a cabo la segunda parte del acto, que constó de varias muestras en las distintas aulas y actividades en los dos patios de la institución, organizadas por docentes y estudiantes. Destacamos algunas: Los juegos del ayer y hoy «Un estudio sobre la rayuela», expuesta por los alumnos de primer grado; la muestra de «Nuestra huerta agroecológica», por tercer grado; «Transformaciones químicas», de séptimo grado; y en los patios «Ajedrez a ciegas» y la representación con marionetas «Leyenda de la yerba mate».

A partir del homenaje a Maximio Sabá Victoria, séptimo grado expuso el nuevo escudo realizado con elementos representativos de la institución y elegido mediante la votación con participación de la comunidad educativa. Quinto grado preparó un esquema rítmico y una obra de teatro basada en el cuento «Virtudes Choique», de Carlos J. Durán. Al finalizar toda la comunidad educativa interpretó junto a la Orquesta la canción «El amor después del amor» de Fito Páez •





ESCUELA N.º 1 D.E. 13

«Prof. José Onaindia»





100
AÑOS

1923-2023

UN SIGLO DE
HISTORIA

ESCUELA N° 1 DE 18
PROF. JOSÉ CHAPANDA



BA

Historia

La Escuela se fundó y comenzó sus actividades el 2 de abril de 1923 con la denominación de Escuela N.º 11 Consejo Escolar (C.E.) 12 en el domicilio de la calle Caxaraville 5149, donde funcionó hasta el 1 de junio de 1934 cuando se mudó a la calle Rafaela 5159, en la misma manzana. Comparte con la escuela Sabá Victoria la cercanía al Ferrocarril del Oeste, pero en este caso a pocas cuadras de la estación Villa Luro.

En sus inicios ofrecía jornada simple y contaba con ocho secciones de grado en cada turno, de 1.º y 3.er grado. Posteriormente y hasta 1957 se la denominó Escuela N.º 22 C.E. 18. La primera directora fue Lucrecia Castaño Vivanco. En 1924 se le impuso el nombre «Profesor José Onaindia», docente que llegó a ocupar el cargo de vocal del Consejo Nacional de Educación. En 1934 la escuela se muda al actual edificio, que hoy se encuentra bajo protección de la Ley 3.056 que cuida el patrimonio histórico porteño. El 18 de octubre de 1925 se fundó la asociación cooperadora, su presidente fue Carlos Montero. En 1945 un grupo de exalumnas donó una



Patrono

Prof. José Onaindia



Nivel

Primario



Ubicación

Rafaela 5159

bandera de ceremonias bordada a mano, una verdadera joya que la Escuela conserva. En 1948, cuando se cumplieron las bodas de plata, la asociación cooperadora donó un arcón para guardar la bandera que estuvo expuesto en Florida 835 por ser considerado una obra de arte. Está adornado con una miniatura de marfil que representa a Manuel Belgrano. En el mismo aniversario, fue donado un cuadro titulado «El sueño del General Don José de San Martín».

En 1950 se inauguraron aulas destinadas a jardín de infantes, y en 1960 se inaugura la «cooperativa escolar». Entre los años 1962 y 1963 se realizaron en el edificio de la escuela cursos de perfeccionamiento. Entre ellos: «Lenguaje del papel y del método morfológico algebraico, Gattenno», auspiciados por el Centro Cultural del Magisterio del Consejo Escolar 13; como también las conferencias de «Cooperativas Escolares» a cargo del profesor Emilio Botini y charlas acerca de «Escuela y Comunidad» a cargo de la profesora del colegio Fernando Fader, Marta de Almada. Durante el período lectivo de 1964 se realizó un concurso intercolegial titulado «Vida y obra de José Hernández» en el que participaron todas las escuelas del distrito. Además, se creó el periódico escolar «Reflejos». En 1965 el doctor B. Koze dictó la conferencia sobre «Quistes hidatídicos». En 1966 se realizaron concursos de pintura y se representaron dos obras de teatro. Las representaciones teatrales dieron origen en 1968 al grupo de teatro infantil de la escuela llamado «Fantonchín». Los años 1965, 1966 y 1967 fueron de innovación en la enseñanza en la Escuela. La docente María Isabel Díaz de Cerezo aplicó en primer grado el método pedagógico Gattegno, y el método de Piaget en 4.º y 5.º grado. En 1973 se construyó la planta alta de la escuela. En 1982 se realizó el cambio de la bandera de ceremonias con donación de la cooperadora.





Nuestro Patrono

José Onaindía nació el 18 de junio de 1874 y falleció el 27 de marzo de 1923. Su infancia transcurrió en Paraná donde cursó la primaria. Luego ingresó en la Escuela Normal de Paraná, Entre Ríos. Se recibió de maestro y profesor y se trasladó a la Capital Federal donde trabajó como docente. Se desempeñó como inspector técnico del Consejo Escolar N.º 18, fue vocal del Consejo Nacional de Educación, profesor fundador de la Escuela Normal Superior N.º 4 donde dictó clases de matemáticas, y divulgador de la Ley 1.420. Falleció a los 49 años y fue velado en la Escuela Normal N.º 4. Su nombre fue impuesto a la Escuela N.º 1 D.E. 13 en 1924.



Acto centenario

Se realizó el viernes 27 de octubre frente a la escuela con la asistencia de las y los vecinos de Villa Luro. En la apertura, la bandera de ceremonia fue escoltada por las de las escuelas pertenecientes al Distrito Escolar N.º 13, así como por la bandera del Jardín de Infantes Nucleado D, con el que comparte edificio. El Himno Nacional Argentino fue interpretado en flauta traversa, violín y lengua de señas. El director de la escuela, Santiago Rapachioli, ofreció un discurso que leyó un estudiante de segundo ciclo. Rapachioli destacó el crecimiento de la institución en la historia y el legado educativo que la escuela proporciona a las futuras generaciones. Representantes del Ministerio de Educación de la Ciudad descubrieron la placa conmemorativa. La ceremonia contó con la participación de la Orquesta de la Escuela de Música N.º 6 D.E. 1. Estudiantes de distintos grados representaron un esquema de educación física titulado: «Cuando la campana suena, comienza la magia», e interpretaron diversos temas folclóricos con arreglos instrumentales en teclado, guitarras, ukelele, tambores, panderetas, chas chas y palos de lluvia. La sección musical culminó con la interpretación de



«Yo vengo a ofrecer mi corazón» de Fito Páez, a cargo de la exalumna Francisca Docco.

Al término del acto, el director invitó a los presentes a entrar al establecimiento donde esperaban diversas propuestas y exhibiciones del trabajo realizado por estudiantes y docentes, rescatando y valorando la rica historia de la escuela. Los visitantes tuvieron la oportunidad de sumergirse en la muestra llamada «Escuelas de antes» realizada por primer ciclo; admiraron las banderas de ceremonia y escudos realizados en Educación Plástica y descubrieron objetos antiguos de la escuela. La biblioteca expuso su patrimonio histórico; llamaron la atención de exalumnos el arcón de las antiguas banderas de ceremonia y los libros que databan desde 1909. El recorrido abarcó también una exposición detallada de la historia del barrio y sus Instituciones preparada por 4.º y 5.º grado, esta presentación incluyó videos accesibles por medio de un código QR disponible en la plataforma YouTube. Mientras transitaban los visitantes se encontraron con publicidades de lugares emblemáticos del barrio y su historia, preparadas por 6.º y 7.º grado. Además, había material provisto por familias, vecinos, exalumnos e instituciones barriales. La biblioteca complementó la exposición con la muestra «La Escuela de hoy», ofreciendo una visión completa y evocadora de la evolución de la institución a lo largo de los años. A medida que los invitados se fueron retirando y fue concluyendo el festejo, los sonidos de las canciones, las risas y los juegos se fueron alejando para quedar en el recuerdo de la comunidad educativa y el vecindario de Villa Luro junto con todo lo aprendido. Los y las estudiantes crearon un blog que contiene trabajos, biografías, testimonios escritos y archivos históricos digitalizados relacionados con el centenario de la escuela •





ESCUELA N.º 4 D.E. 14

«General Juan
Antonio Lavalleja»





Historia

En 1922 fue autorizada la creación de la escuela que abrió sus puertas el 5 de marzo de 1923 con el N.º 19 Distrito Escolar (D.E.) 13. Funcionó en una modesta propiedad alquilada en la calle Del Colegio N.º 546. Se encontraba en las cercanías de la antigua estación Chacarita del Ferrocarril Central de Buenos Aires, que conectaba con el litoral y con naciones vecinas y que desde 1907 ofrecía un servicio de tranvías eléctricos. No por casualidad hoy lleva el nombre del héroe uruguayo de la expedición de los 33 Orientales, Juan Antonio Lavalleja.

Cuando se inauguró el edificio ocupaba una planta con 6 aulas y 2 habitaciones, una para la dirección y la otra, para depósito y archivo. El plantel docente se constituyó con un director y 4 maestros suplentes por turno. Inició las clases con una matrícula total de 354 alumnos que cursaban entre primero y sexto grado.

Desde 1925, año posterior a la formación de la asociación cooperadora, la escuela inició la provisión de materiales, refacciones y construcciones en el edificio. En 1929 se edificaron dos salas al



Patrono

Juan Antonio Lavalleja



Nivel

Primario



Ubicación

14 de julio 546

frente con un zaguán en el medio. Más adelante, se le anexó una casa situada en Caldas 1357, con tres aulas más y un salón de música. En 1936 hubo una reorganización de distritos escolares y la escuela pasó a identificarse como N.º 4 D.E. 14. A partir de 1967 comenzó a funcionar con el régimen de doble escolaridad. Se amplió la cocina y se realizó el cerramiento del patio con el objeto de adecuarlo para salón de actos, comedor y gimnasio. Por resolución del Consejo Nacional de Educación del 18 de junio de 1968, decreto 1512/ 68, expediente 8514- P- 1968 se le impuso el nombre de «General Juan Antonio Lavalleja».

En 1977 ingresaron las niñas, se amplió el patio del edificio por la calle Caldas para la clase de educación física y se construyó una pared divisoria para el funcionamiento de dos grados más. Desde 1978 funciona una sección de jardín de infantes y un grado de recuperación.

La biblioteca escolar se creó en 1990 y se la bautizó «Maestro Félix Olmos», en homenaje al primer director de la Escuela.

Desde 2019 la Escuela se intensificó en nuevas tecnologías con el objetivo principal de promover, profundizar y potenciar la integración de la educación digital en forma transversal en interacciones con todas las áreas curriculares, acompañado los procesos de planificación docente, exploración y utilización de tecnologías digitales, incluyendo la programación y la robótica.

Nuestro patrono

Juan Antonio Lavalleja nació el 24 de junio de 1784 en Minas, Uruguay. Hijo de los españoles Ramona Justina de la Torre Ábalos y Manuel Esteban Pérez de Lavalleja Gómez. Hermano del también militar Manuel Lavalleja, tuvo una destacada actuación en la lucha por la independencia de Uruguay. En 1813 se integró al segundo sitio de la Plaza de Montevideo bajo las órdenes de José Artigas,





siendo ascendido a capitán poco tiempo después. Combatió la dominación portuguesa y fue apresado en 1818 permaneciendo confinado en la Isla de las Cobras, Río de Janeiro hasta 1821. Instaurado un gobierno provisional se designó a Lavalleja Gobernador y Capitán General de la Provincia, proclamando en agosto de 1825, la independencia de Uruguay respecto a Brasil. Además, fue designado jefe del ejército de operaciones de la Provincias Unidas (Argentina), zona que estaba en guerra con Brasil por la independencia de Uruguay.

Acto centenario

La comunidad educativa realizó su acto el jueves 26 de octubre. El día acompañó la alegría del festejo con un sol radiante que iluminaba las banderas de Argentina y de Uruguay que adornaron el frente de la escuela y el patio principal donde se desarrolló el acto. Los y las docentes junto a los alumnos y las alumnas y sus familias participaron entonando el Himno Nacional Argentino, que fue interpretado por el estudiantado en Lengua de Señas Argentina. También rindieron homenaje al patrono Juan Antonio Lavalleja, cantando el Himno Nacional de la República Oriental del Uruguay.

La directora, Laura Leguizamón, manifestó su alegría y emoción por el trabajo realizado por el equipo docente y el alumnado durante todo el año para culminar en la exhibición de los proyectos durante los festejos. En su discurso expresó: «Me siento orgullosa de esta escuela y de lo que se hace. Esta escuela fue construida entre muchas personas aunque hoy me toca a mí estar al frente». Los aplausos de la comunidad educativa se escucharon fuertemente cuando el embajador de la República Oriental del Uruguay, Carlos Enciso Christiansen, descubrió la placa que dice:

La embajada de la República Oriental del Uruguay en la Argentina en reconocimiento a la Escuela N.º 4 D.E. 14





Lavalleja» en sus primeros 100 años de vida educando y brindando las primeras herramientas a muchas generaciones, bajo premisas que honran su nombre.

El programa Huellas de la escuela hizo lo propio con la placa que dice: «A la comunidad educativa de la Escuela N.º 4 D.E. 14 “Gral. Juan Antonio Lavalleja” en conmemoración de sus cien años de historia».

Los y las estudiantes son protagonistas y dejaron su huella en la celebración de los 100 años de historia de la escuela, y en la historia del barrio. En ese sentido, se recordó que en el barrio se encuentra la huella de los alumnos del que fuera el Colegio San Ignacio, actual Colegio Nacional Buenos Aires, que vacacionaban en los terrenos que llamaban «Chacra» o «Chacarita de los Colegiales» que abarcan los barrios de Villa Ortúzar, Chacarita y Colegiales, como describió Miguel Cané en *Juvenilia*.

Luego, la orquesta de la Escuela N.º 14 D.E. 9 integrada por estudiantes y docentes, interpretó, entre otros temas: «Mi perro dinamita», «Popotitos», «De música Ligera», «Adiós Nonino» y un candombe uruguayo para festejar el cumpleaños de la escuela. El acto se convirtió en una fiesta cuando las familias, directivos y estudiantes cantaron el repertorio de rock nacional que interpretó la orquesta. Al finalizar, la directora invitó a los visitantes a recorrer las exposiciones de los proyectos. El stand de la biblioteca estaba compuesto por la exposición del «Gran libro centenario», con las dedicatorias de diferentes escritores que visitaron la escuela; también se mostró el video con la historia de la escuela a través de fotos antiguas digitalizadas y actuales.

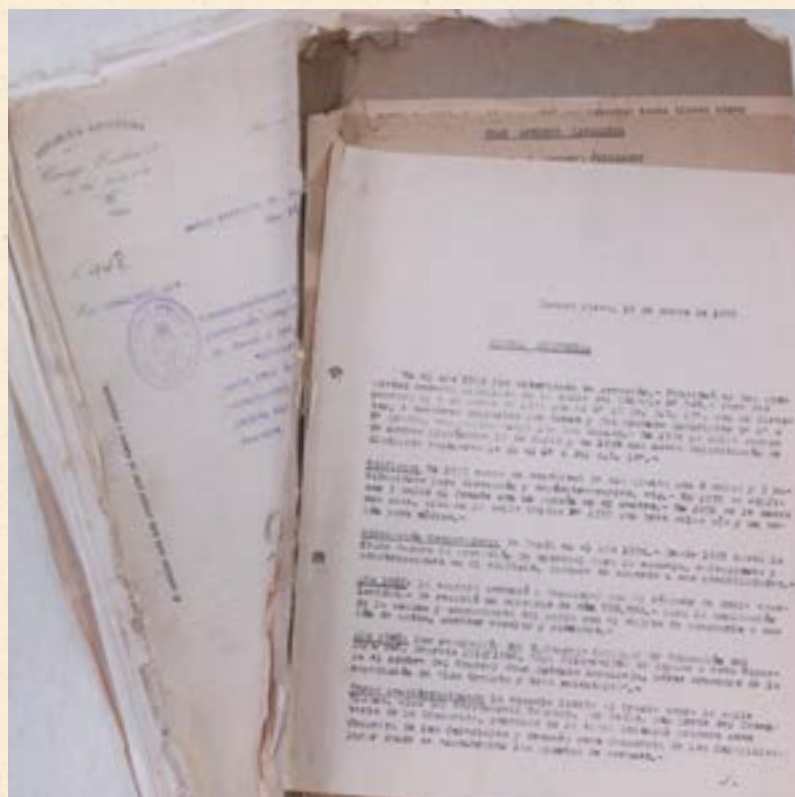
En un proyecto interdisciplinario entre prácticas del lenguaje, tecnología de la información, comunicación y la biblioteca, se creó un espacio inmerso inspirado en el libro *Cuentos de la Selva* de Horacio Quiroga. La sala estaba ambientada con proyecciones de video y decoraciones referidas a la selva misionera con sonidos de



animales y relatos de los/las alumnos/as de 5.º grado. Uno de los espacios más concurridos de la exposición fue el llamado «Teatro de los sentidos», una experiencia realizada por alumnos y alumnas de 6.º grado que llama a explorar los sentidos más allá de la vista, ingresando con los ojos vendados a la función de la obra «La manzana de la discordia», estimulando el oído, el tacto y el olfato del público. Se lucieron con sus explicaciones las y los docentes y alumnas y alumnos de los proyectos: «La chacarera robot» (que articula las tecnologías de la información y comunicación y la educación física) y «El taller literario de inglés». Durante la exposición se repartió a los invitados la publicación «El centenario 1923- 2023», edición realizada por los y las estudiantes de 4.º a 7.º grado, donde investigaron la historia de la escuela, el barrio y las diferentes personalidades que pasaron por las aulas, realizaron entrevistas a escritores, periodistas y exalumnas, y recopilaron proyectos, visitas, encuentros y noticias importantes.

Luego de recorrer todos los stands y participar de las actividades, las familias e invitados se fueron retirando de la escuela manifestando gran satisfacción con la calidad de los trabajos realizados por los/as estudiantes. La fiesta de los 100 años de la institución fue un éxito de concurrencia, la felicidad y la alegría contagió a todas y todos •





ESCUELA N.º 14 D.E. 16

«Leopoldo Lugones»





100
AÑOS

UN SIGLO DE
HISTORIA

ESCUELA N°14 DE B.
GIORGIO LUGONES



BA

Yo
❤️
la
Escuela
Pública

Lugones



Historia

Hacia la década de 1920 la población de lo que hoy es Villa Urquiza tuvo un gran crecimiento, entonces el Consejo Nacional de Educación decidió aceptar la solicitud de los vecinos de crear una nueva escuela. La finca situada en Juramento 5775 pertenecía a Luis Cogorno, quien en 1922 celebró contrato con el Consejo de Educación para que funcionara una nueva escuela perteneciente al Distrito Escolar 16. Se ubicaba en las cercanías de la estación Villa Urquiza del Ferrocarril Central Argentino que vinculaba Buenos Aires con Córdoba.

En marzo de 1923 se nombraron los primeros maestros y maestras que mencionamos a modo de homenaje: Víctor Santarelli, Enrique Blanch, Juan Faas, Delia Ana Vacca, Clara Ponce, Leticia Brizzio, Rosalía Leggiero, Carmen Amalia Mazzarone y Paula Datri. Ahí empezaron a llenarse las aulas de niños. La casona original sigue constituyendo parte del edificio escolar. En sus primeros tiempos estaba rodeada de parques y patios con jardines y con árboles variados que rodeaban toda la esquina. Años más tarde se



Patrono

Leopoldo Lugones



Nivel

Primario



Ubicación

Juramento 5775

construyeron nuevas aulas hacia la calle Ceretti, cuando se creó el jardín de infantes, que funcionó en un aula como su primera salita y se convirtió en la salida que da sobre Ceretti 2025.

En la actualidad la escuela ofrece jornada simple con jornada extendida para los 6.º y 7.º grados. Cuenta con 7 grados por turno, con un total de 309 niñas y niños, y comparte edificio con el jardín de infantes JIC 4.

Transitamos los primeros 100 años de la escuela repletos de nuevos y constantes desafíos. Formando futuros ciudadanos y ciudadanas comprometidos, críticos, solidarios, respetuosos de la diversidad y cuidadores del ambiente. La comunidad educativa está presente y colabora siempre con las y los docentes en la difícil y maravillosa tarea de enseñar y aprender. Chicos y adultos estamos muy emocionados y orgullosos de ser los protagonistas del año centenario.



Nuestro patrono

La imposición del nombre Leopoldo Lugones (1874-1938) se realizó en 1974. Para celebrar ese acto se colocó una placa recordatoria, se organizaron visitas a la Biblioteca Nacional donde Lugones fue director (1915- 1938), y hasta se organizó un concurso para maestros acerca de la obra lugoniana. El día del escritor y la escritora se conmemora en nuestro país cada 13 de junio en homenaje a su nacimiento, en Córdoba (Argentina). Por este motivo cada año, la escuela celebra el patrono realizando la Semana de la Poesía y la Lectura.

Fue un autor vanguardista, poeta, cuentista, ensayista, novelista y pedagogo. Algunas de sus obras son: *La historia de Sarmiento*, *La guerra gaucha*; *Lunario sentimental* y *Las fuerzas extrañas*, entre otras.

El 10 de marzo de 1915 el Consejo Nacional de Educación lo designó Jefe de la Biblioteca Nacional de Maestros e Inspector de Colegios Nacionales y Escuelas Normales.



En 1928, fundó y fue el primer presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE).

Acto centenario

El 3 de julio la calle Juramento 5775 se vistió de fiesta. Vecinas y vecinos, integrantes de asociaciones, de clubes e instituciones, autoridades, exalumnos y exalumnas, docentes y personal directivo se reunieron para compartir el acto por los 100 años de la Escuela primaria N.º 14 D.E. 16 «Leopoldo Lugones». Durante el homenaje, docentes y estudiantes actuaron, cantaron y bailaron. El momento más emotivo fue cuando las banderitas argentinas se batieron al viento para celebrar los 40 años de democracia. La directora, Andrea Califano, compartió palabras alusivas sobre la historia de la escuela y sus orígenes en el barrio hasta llegar al presente, y el compromiso con la educación en la formación de futuros ciudadanos, respetuosos y con conciencia ambiental. El programa Huellas de la escuela realizó la entrega de la placa de cerámica conmemorativa.

La escuela creó un museo para los festejos. El museo «Leopoldo Lugones» ofreció al público documentos, fotografías, ábacos, lapiceras de pluma, gomas de borrar de otros tiempos, libros de acta, sellos oficiales, materiales didácticos entre los que se encontraban: globos terráqueos y láminas, cuadernos de clase, lápices y libros antiguos, organizados por décadas. El libro más antiguo encontrado en la escuela data de 1920 y se titula *Lecciones de idioma castellano* (A. Atienza y Medrano. 1920). Los y las alumnos/as ofrecieron diversas interpretaciones teatrales. Realizaron publicidades radiales de otras épocas, representaron parte de la historia de la escuela, contando que se fundó en el mismo lugar que ocupa hoy sobre una finca que pertenecía a Luis Cogorno •







Entrega de placas conmemorativas

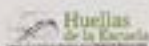


A la comunidad educativa de la

ESCUELA N.º 14 D.E. 16
«LEOPOLDO LUGONES»

en conmemoración de sus 100 años de historia.
El Ministerio de Educación de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

1923-2023

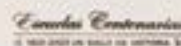


A la comunidad educativa de la

ESCUELA N.º 2 D.E. 11
«MAXIMIO SABÁ VICTORIA»

en conmemoración de sus 100 años de historia.
El Ministerio de Educación de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

1923-2023

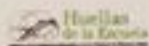
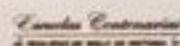


A la comunidad educativa de la

ESCUELA N.º 1 D.E. 13
«PROF. JOSÉ ONAINDIA»

en conmemoración de sus 100 años de historia.
El Ministerio de Educación de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

1923-2023

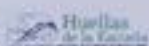


A la comunidad educativa de la

ESCUELA N.º 4 D.E. 14
«GRAL. JUAN ANTONIO LAVALLEJA»


en conmemoración de sus 100 años de historia.
El Ministerio de Educación de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

1923-2023



HUELLAS
DE LA ESCUELA





El Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires a través del proyecto Escuelas Centenarias reúne a las escuelas que cumplen 100 años con el objetivo de rendirles homenaje y reconocer su legado en la historia educativa. El programa «Huellas de la Escuela» las asesora en la recuperación de su patrimonio histórico material e inmaterial. Esta tarea permite el hallazgo de documentos, fotografías y relatos que contribuyen a escribir su historia.

Escuelas Centenarias presenta el segundo volumen de su colección con la recopilación de la historia de los establecimientos que celebraron su aniversario número cien durante 2023. Fueron cuatro instituciones de nivel primario: Escuela N.º 1 D.E. 13 «Profesor José Onaindia», Escuela N.º 14 D.E. 16 «Leopoldo Lugones», Escuela N.º 4 D.E. 14 «Juan Antonio Lavalleja» y Escuela N.º 2 D.E. 11 «Maximio Sabá Victoria».